

La pieza que falta

Javier Aspurúa

Soldados de Salamina
Javier Cercas. Tusquets Editores, 2001.
209 páginas.

Dónde comienza la ficción? ¿Dónde termina la realidad? Estas preguntas, más que legítimas -que lo son, y con creces-, vienen completamente a cuento frente a esta extraordinaria novela, con la que el español Javier Cercas -un autor hasta ahora casi secreto- se ha instalado, de un plumazo, al lado de los mejores escritores de hoy en lengua castellana.

¿Por qué esas preguntas? Porque "Soldados de Salamina" es un relato de hechos reales. O, como dice Cercas, de un "relato real", con personajes que figuran en los textos de la historia de España o son ubicables mediante una guía de teléfonos.

El protagonista de la novela es, naturalmente, Javier Cercas, quien descubre, tras algunos años de desesperada búsqueda,

historia que merece ser contada y decide que, en lugar de crear un argumento y personajes, va a relatar esa historia. El personaje escogido -Rafael Sánchez Mazas, fundador del movimiento fascista español y ministro sin cartera del primer gabinete de Franco- vivió una singular aventura al final de la guerra civil, y sobre ella se estructura el relato de Cercas. El tipo iba a ser fusilado junto a una cincuentena de prisioneros, todos líderes de la derecha, justo antes de la retirada de los restos del ejército republicano hacia Francia. Poco pudo huir hacia el bosque, en el último minuto, y se escondió en el fondo seco de un arroyo. Allí lo encontró un soldado republicano, que lo miró a los ojos y le dijo: "eres un maldito hermanable".

Con esta extraordinaria novela, el español Javier Cercas se instala, de un plumazo, junto a los mejores escritores de hoy en lengua castellana.

luego gritó a sus compañeros: "¡Por aquí no hay nadie!".

Cercas, el personaje creado por Cercas, reconstruye la historia, encuentra testigos, escribe el relato, pero siente que le falta una pieza, que la novela no está completa. En la primera parte cuenta cómo concibió la idea y cómo fue armando el rompecabezas. En la segunda refiere la historia de Sánchez Mazas propiamente tal. Y, luego de eso, el protagonista decide abandonar el libro. Entonces conoce a Roberto Bolafón, escritor chileno que vive en Blanes, y éste, el Bolafón personaje, le cuenta la historia de un soldado republicano que conoció años atrás, cuando era vigilante de un camping. Ese relato

Si hasta ese punto, hasta el final de la segunda parte, "Soldados de Salamina" es un relato sorprendente, preciso, magistralmente escrito, atravesado por la ironía y un sólido sentido del humor, de ahí en adelante adquiere un pulso impresionante y se convierte en la gran novela que es, en un homenaje emocionado a todos los mínimos personajes de la historia que han hecho y hacen que el mundo sea como es y no peor, aunque "no hay ni va a haber nunca ninguna calle miserable de ningún pueblo miserable de ninguna mierda de país que vaya a llevar nunca el nombre de ninguno de ellos".

De ese modo, la tercera parte de la novela se constituye en la clave que interpreta el conjunto, y donde muchos detalles previos reciben una luz totalmente distinta a la que tenían.

No puede haber dos opiniones: "Soldados de Salamina" es una novela fuera de serie; un libro tan bien concebido y tan bien ejecutado, que renueva el sentido del ejercicio de la ficción.

La pieza que falta [artículo] Javier Aspurúa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aspurúa, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La pieza que falta [artículo] Javier Aspurúa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa